



DATOS PERSONALES

Ricardo Luis Boeri. INTI Mar del Plata. rlboeri@inti.gov.ar

CURRICULUM VITAE

Ingeniero Químico con 40 años de experiencia en alimentos elaborados a partir de pescado, Coordinador de la Unidad Técnica de Desarrollo y Transferencia de Tecnología y responsable del equipo de Tecnología Complementaria para la Acuicultura y la Pesca Artesanal en el INTI Mar del Plata. Autor en 40 publicaciones técnicas y científicas; docente, asesor y consultor nacional e internacional en Proyectos del INTI, de la FAO, del CFC y de la JICA.

ACUICULTURA. IMPORTANCIA MUNDIAL Y NACIONAL

Las estadísticas de la FAO indican un sostenido crecimiento de la producción acuícola. Este aumento es totalmente atribuible a la acuicultura, ya que la actividad extractiva muestra haber alcanzado un techo.

El gran impulsor del crecimiento de la acuicultura es China, que en 1949 comenzó a realizar I+D superando, con la reproducción inducida por hormonas, la barrera impuesta por la recolección de semilla natural. A partir de este hito, la acuicultura China se desarrolló tanto en cantidad como en calidad y diversidad. Hoy coexisten en China pequeñas explotaciones familiares tradicionales con grandes empresas de alta tecnología que alcanzan los estándares internacionales y exportan. No obstante el grueso de la producción se dirige a satisfacer la demanda interna.

Una rama de la acuicultura que reviste interés es la salmonicultura. Desde su despegue en Noruega en la década del '70 con la incorporación de Chile, Escocia y Canadá, se ha transformado en la protagonista del comercio internacional. Los salmónidos requieren alimentos de alto valor proteico basados en harina y aceite de pescado de buena calidad. Esto genera alta dependencia de los limitados recursos naturales de pequeños peces pelágicos lo que motiva la investigación con el objetivo de posibilitar el uso de otras fuentes de nutrientes esenciales.

Argentina, por el reducido volumen de su producción pesquera, no figura en las estadísticas, aunque tiene continuidad como exportador de pescado, principalmente a partir de los recursos marinos; los recursos fluviales también participan con las exportaciones de trucha a EEUU, surubí y dorado a Brasil y sábalo a diversos mercados.

En este panorama exportador, ha habido y hay lugar para el desarrollo de la acuicultura que viene creciendo sostenidamente aunque sin alcanzar proporción significativa. Mientras en el mundo la acuicultura produce tanto como la pesca, en Argentina representa menos del 0,5% de ésta.

La actividad se ha desarrollado en agua dulce, a partir de dos frentes, por un lado la truchicultura y por otro la cría doméstica de carpas iniciada por los inmigrantes en Misiones. Hoy es una actividad que crece en todo el NEA y regiones vecinas. Las carpas siguen siendo producidas tradicionalmente mientras que el el pacú y el surubí, especies autóctonas muy apreciadas protagonizan el desarrollo y crecimiento en la región NEA.

La acuicultura marina no ha pasado el nivel de ensayo, con las excepciones de los cultivos de ostras y mejillones que llegaron a nivel comercial.